GRUPO DE TRABAJO CONJUNTO DE CUMBRES OEA/Ser.E

Reunión de Altas Autoridades GTCC/doc.78/20

Junio 12, 2020 24 junio 2020

Washington, D.C. Original: español

**INFORME FINAL**

Tercera Reunión de Altas Autoridades del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres
sobre el Impacto del COVID-19 en las Américas

1. **Palabras de bienvenida del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y Presidente del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC)[[1]](#endnote-1)**

El Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), señor Luis Almagro, dio la bienvenida a la Tercera Reunión de Altas Autoridades del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) convocada desde el mes de abril de 2020, con la finalidad de abordar de manera coordinada el impacto sanitario y socioeconómico del COVID-19 en los Estrados Miembros de la región. Agradeció a la Dra. Carisa Etienne, Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), por sus orientaciones y el liderazgo de la entidad que dirige en abordar la crisis humanitaria y su impacto en el sector salud a nivel regional, resaltando el valor de la coordinación multilateral y las soluciones técnicas que se implementan.

Esta tercera convocatoria responde a solicitud formulada por el señor Manuel Otero, Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en relación a la seguridad alimentaria y el comercio intrarregional por su importancia en las estrategias para la recuperación socioeconómica de los Estados Miembros en el contexto de la pandemia.

El Secretario General cedió la palabra al Embajador José Manuel Boza, Representante Permanente del Perú ante la OEA, Presidencia del Proceso de Cumbres de las Américas.

1. **Palabras de la Presidencia del Proceso de Cumbres de las Américas**

El Embajador José Boza saludó a las y los participantes y agradeció al Secretario General de la OEA por su convocatoria a la reunión.

En nombre de la Presidencia del Proceso de Cumbres agradeció la oportunidad de participar en las reuniones de Alto Nivel del GTCC respecto a las cuales, indicó, se informará a los Estados participantes en el marco de la próxima reunión del Grupo de Revisión de la Implementación de Cumbres (GRIC).

Subrayó el esfuerzo de organizaciones como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) para ofrecer recomendaciones y cooperación para enfrentar el impacto de la epidemia en los sistemas alimentaros a la vez que mencionó las diversas medidas adoptadas por el Gobierno del Perú para impedir una crisis alimentaria, especialmente en las personas en situación de mayor vulnerabilidad. El Embajador Boza destacó el papel del Perú en respaldo al multilateralismo, en escenarios como la Declaración Ministerial sobre el COVID-19 y el Sistema Multilateral del Comercio en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC) a favor de las cadenas de suministros globales.

Concluyó resaltando el desafío que representa el proceso de reapertura de las economías regionales que permitan optimizar modelos y políticas económicas, sanitarias, alimentarias y de desarrollo, así como de promover un crecimiento sostenible para lograr un planeta sano, más igualitario y resiliente.

Las palabras del Presidencia del Proceso de Cumbres se publicaron como documento: [GTCC/INF.38/20.](http://www.summit-americas.org/jswg/meetings/third_meeting_covid/PERU_SPN.doc)

1. **Actualización sobre las dimensiones de la pandemia en las Américas por parte de la Dra. Carissa F. Etienne, Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS)**

 La Dra. Carisa Etiene, Directora de la OPS saludó a las autoridades de las entidades del GTCC y presentó una actualización de la situación sanitaria en la región, resaltando el incremento de la transmisión en los países de América del Sur y América Central. La información reportada es con corte al 11 de junio.

* Se reportaron 7,4 millones de casos mundiales, 3,5 millones de casos y 192 mil muertes se notificaron en las Américas, 75,346 casos y 3,401 muertes en 24 horas.
* Cinco de los 10 principales países del mundo que informaron el mayor número de casos nuevos en las últimas 24 horas están en las Américas: Brasil, Estados Unidos de América, Chile, Perú y México.
* Tres de los principales países del mundo que reportaron el mayor número de muertes en las últimas 24 horas están en las Américas: Brasil, Estados Unidos de América y México.
* Los países que informan aumentos significativos en casos recientemente confirmados en comparación con el día anterior son: Argentina (1,226 casos adicionales, 5% de aumento), Brasil (32,913 casos adicionales, 4% de aumento), Chile (5,596 casos adicionales, 4% de aumento), México (4,883 casos adicionales, 4% de aumento), Colombia (1,604 casos adicionales, 4% de aumento) y Perú (5,087 casos adicionales, 2% de aumento) y los Estados Unidos de América (20,315 casos adicionales, 1% de aumento).
* Se reportó aumentos importantes en nuevos casos en Haití, Honduras, Guayana Francesa, Surinam, Guatemala y Costa Rica.

La Sra. Etienne informó cómo la pandemia está afectando desproporcionadamente a los grupos vulnerables de la población, a saber, los pobres en las ciudades urbanas, particularmente en las megaciudades, las poblaciones indígenas y afrodescendientes y los migrantes. En estas poblaciones, la implementación de distanciamiento social, órdenes de quedarse en casa, medidas de salud pública como cuarentena, aislamiento y lavado de manos son difíciles. También tienen más probabilidades de sufrir afecciones crónicas como el VIH / SIDA, tuberculosis y enfermedades no transmisibles, hipertensión, diabetes, enfermedad cardíaca, asma y condiciones predisponentes para la enfermedad COVID 19.

**Actualización por países**

**Bolivia**: (13,949 casos confirmados y 475 muertes).

* Santa Cruz, el departamento más grande de Bolivia, se enfrenta a un fuerte aumento en el número de casos que representan el 65% de los casos en el país, seguido por Beni con el 19% de los casos.
* La situación de Covid-19 en Beni, el segundo departamento más grande de Bolivia, es crítica. Este es uno de los más pobres del país, el que tiene la capacidad más baja en servicios de salud, con la tasa de incidencia más alta (437 / 100k población) y el aumento más rápido en la curva epidémica. La situación es grave. El 30% de los trabajadores de la salud se informó positivo a COVID-19.
* Las acciones de coordinación entre los niveles municipales, departamentales y nacionales en Beni son un desafío y se espera que la situación se convierta en un punto de acceso COVID-19 tan grave como Guayaquil en Ecuador o Iquitos en Perú.
* El Presidente de Bolivia solicitó el apoyo de la OPS para desarrollar un nuevo plan de respuesta para Beni, alineado con la Estrategia nacional de respuesta Covid-19. Una misión de evaluación de alto nivel, compuesta por 4 ministros y un representante de la OPS, viajó a Beni.

**Haití**: (3.538 casos confirmados y 54 muertes)

* Se ha informado un aumento del 6% de casos nuevos en las últimas 24 horas. Las personas con enfermedades respiratorias compatibles con Covid-19 esperan demasiado tiempo antes de buscar atención debido a varias razones: estigma, discriminación, barreras financieras para acceder a la atención médica y negación de COVID-19.
* Los gobiernos de los dos países están discutiendo esfuerzos conjuntos para abordar el tema.
* El gobierno compró y recibió un envío importante de $18 millones que contenía camas, equipos, suministros y Equipo de Protección Personal (EPP).
* Sin embargo, sigue habiendo un déficit significativo en camas dedicadas, materiales para pruebas de laboratorio y personal adecuadamente capacitado. La proyección para camas necesarias (OPS) 3000 y 7000 (Comisión Nacional) Actualmente disponibles 501 camas, 411 en el sector privado. Hay una grave falta de camas en la UCI (menos de 50). También una escasez de ambulancias para traslados de pacientes.
* Existe la posibilidad de propagación de COVID-19 en Haití durante un período prolongado y en grandes extensiones del país.
* Nicaragua: (1.309 casos confirmados, 46 muertes) los cuales se informan una vez por semana a través de una conferencia de prensa.
* Se ha informado oficialmente un fuerte aumento en el número de casos en Nicaragua, pero múltiples informes no oficiales indican que las cifras son significativamente más altas, ya que los principales hospitales públicos y privados en Managua, Matagalpa y varios otros departamentos están operando a plena capacidad para COVID. -19 pacientes.
* Se informan muertes repentinas y entierros rápidos en varios departamentos. La mayoría de las muertes se atribuyen a la neumonía atípica, un nuevo diagnóstico utilizado para referirse a las muertes compatibles con COVID-19. Varios funcionarios gubernamentales de alto nivel han sido reportados muertos por COVID-19.

Anota la Sra. Etienne que la cuarentena o el distanciamiento social no se están implementando adecuadamente.

**Venezuela (2738 casos, 23 muertes).** Se presenta un aumento importante en el número de casos reportados en Venezuela, particularmente en los estados fronterizos.

Se llegó a un acuerdo entre el gobierno venezolano y la Asamblea Nacional para colaborar en el uso de los recursos para abordar la respuesta. Han acordado la expansión de la capacidad en el sector de la salud para evaluar, brindar tratamiento y atención de calidad, para garantizar la provisión de control de protección contra infecciones, la provisión de medidas de salud pública y la priorización de las áreas más afectadas.

**Retos de salud**

* Suministros inadecuados de EPP y productos básicos esenciales en muchos países
* Falta de equidad
* Alta dependencia de la economía informal
* Abrumador de los establecimientos de salud en algunos países
* Acceso a servicios de salud
* Toma de decisiones para relajar los bloqueos y quedarse en casa
* Protección de migrantes y cuestiones fronterizas
* Lagunas en la percepción del público sobre los riesgos
* Mantener la continuidad de los programas de salud prioritarios.

**Reuniones Ministeriales**

 La Dra. Etienne reportó la organización por parte de la OPS de tres reuniones ministeriales celebradas el 10 de junio en las Américas, una para América del Norte y el Caribe, América Central y América del Sur. En estas reuniones, los países compartieron y discutieron sus experiencias en la detección de casos y el diagnóstico de laboratorio (Barbados, México y Argentina), los contactos de monitoreo y las intervenciones de salud pública (Jamaica, Cuba y Colombia) y la expansión de los servicios de atención para pacientes críticos de COVID-19 (Guyana, El Salvador y Chile).

 Asimismo, sostuvo que los Estados Miembros comenzaron a prepararse para la respuesta temprano. El 14 de enero, la Directora de la OPS activó el sistema de gestión de incidentes, alertó a todos los puntos de contacto y escribió para que empezaran los preparativos para responder a la pandemia. Los países prepararon planes de respuesta y activaron comités multisectoriales al más alto nivel de participación de Jefes de Estado.

 Se realizó capacitación para pruebas, protección contra infecciones y gestión de riesgos. Los países recibieron kits de prueba y suministros de laboratorio y se proporcionaron documentos de orientación, todos con el apoyo de la cooperación técnica de la OPS.

 Los primeros países implementaron distanciamiento social, encierros, órdenes de quedarse en casa y comunicaron mensajes de salud pública sobre reducción de riesgos. Muchas fronteras cerradas. Estas medidas, permitirán contener la transmisión o reducirla significativamente, lo que retrasó el pico.

 La Directora de la OPS también indicó que los países generalmente han tomado medidas para expandir la capacidad de prueba y la capacidad de atención médica, así como para mejorar el rastreo de contactos, la cuarentena y el aislamiento. La mayor transmisión se produjo cuando la infección llegó a las poblaciones vulnerables.

 Concluye la Sra. Etienne su actualización sobre las acciones tomadas por la OPS y los casos críticos de la región. Las palabras de la OPS se publicaron como documento [GTCC/INF.39/20.](http://www.summit-americas.org/jswg/meetings/third_meeting_covid/PAHO_ENG.doc)

1. **Impactos sobre la seguridad alimentaria, cadenas de valor y el comercio intrarregional**

El Secretario General de la OEA, señor Luis Almagro, destacó la necesidad de
abordar el impacto de la crisis sanitaria sobre los sistemas alimentarios y aspectos asociados a las cadenas de valor y el comercio intrarregional. Con este fin, invitó al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a compartir sus acciones en este ámbito.

**4.1.** **Intervención del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)**

El Director del ICCA, señor Manuel Otero, agradeció la invitación del Secretario General a la reunión y destacó que su intervención se centraría en un análisis de la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. Inició presentando los cuatro temas de enfoque de su intervención: los contrastes y vulnerabilidades previos al COVID 19; impacto de la pandemia en el consumo de alimentos; la respuesta de los países de América Latina y el Caribe, la agenda pendiente y el papel del IICA.

Destacó que América Latina es la región exportadora neta más importante del mundo, siendo los garantes de la seguridad alimentaria a nivel mundial. Pese a lo anterior, se evidencian otras situaciones y paradojas. La primera, es que coexisten en la región grandes exportadores de productos alimentarios básicos con países altamente dependientes de las exportaciones; por otro lado, se presenta la paradoja que en las zonas productoras de alimentos se concentran niveles importantes de pobreza e inseguridad alimentaria. La tercera contradicción es que mientras la región se concentra en reducir el hambre y la desnutrición, aparece el flagelo del sobrepeso que conlleva a su vez a las enfermedades crónicas, y por último el tema de la agricultura familiar, columna vertebral de la producción de los productos básicos que son la variable de ajuste en momentos de crisis.

Según la información presentada inicialmente sobre la capacidad exportadora de la región, el Hemisferio tiene un balance comercial positivo de 154.000 millones de USD. Un tercio de estos países son grandes exportadores, por cada USD importado generan 8 USD de exportaciones, pero, por otro lado, está el caso de países como Antigua y Barbuda donde por cada USD importado se generan USD 0.03 centavos exportados. Queda la duda de por qué no se enfatiza en el comercio intrabloque para paliar esta situación.

Mencionó el señor Otero, que en las zonas rurales se concentra porcentualmente la mayor cantidad de pobres, y personas que sufren inseguridad alimentaria, en cuento en las zonas rurales se concentra el 27-30% de las poblaciones rurales; 1 de cada 5 pobladores rurales no tienen cómo alimentarse.

Por otro lado, mientras los países están luchando contra el hambre y la desnutrición, algunos de ellos, como el Uruguay, Costa Rica o Barbados, con bajos niveles de desnutrición, mientras que Haití acaba de ser señalado es un país muy vulnerable a la seguridad alimentaria. O el caso extremo de Venezuela, que según estadísticas disponibles, se estaría hablando de un 80% de inseguridad alimentaria.

Señala el Sr. Otero que este fenómeno convive con otra situación que preocupa como es el aumento de la obesidad en países como Bahamas, Argentina o Chile, disparando la ocurrencia de enfermedades no-transmisibles.

Por último, mencionó a los agricultores familiares, que son alrededor de 17 millones que producen un 60% de la producción alimentaria de la región y son el sector más vulnerable con dificultad de acceso a infraestructura, financiamiento, recursos técnicos, educación laboral y social. En Centroamérica el 60% de los trabajadores se encuentran la pobreza.

Para resumir el estado de la seguridad alimentaria en el Pre-COVID, el IICA construyó el Índice de Vulnerabilidad de Seguridad Alimentaria el cual resulta de una ecuación de cinco variables críticas: el ingreso per cápita; el estado de nutrición per cápita; el grado de dependencia alimentaria a las importaciones; los recursos disponibles en las cuentas fiscales; y el saldo de cuenta corriente. De la anterior ecuación surgen los países más vulnerables desde el punto de vista alimentario: Haití, Bolivia y Venezuela; y algunos países centroamericanos. Los países menos vulnerables son Estados Unidos y Canadá, así como algunos países del Mercosur.

**Impacto de la pandemia**

El Sr. Otero analizó los impactos de la pandemia en meses recientes. Se evidencia una fuerte caída en la actividad agropecuaria asociada a la caída de la actividad económica; a una caída y variación del comercio internacional, y una afectación de las cadenas cortas como de las cadenas largas, y serios problemas en la movilización de bienes y personas en las cadenas agro-industriales

Lo anterior genera caída en los ingresos, especialmente en las familias más pobres lo cual genera inequidad e inflación en los precios de los alimentos y amenazas de desabastecimiento. Esta situación está generando un fenómeno peculiar de migración inversa, ya que dado un amplio porcentaje de los trabajadores están vinculados a las cadenas informales, están retornando a las zonas rurales. Se evidencia cambio de consumo hacia dietas menos saludables lo cual puede repercutir en mayores índices de obesidad y ocurrencia de enfermedades no trasmisibles.

La pobreza proyectada en América Latina para el 2020 según la CEPAL es del 5%, equivalente a 30 millones de pobres, un retroceso frente a la situación de antes. Se contaste un incremento en la desigualdad con un aumento del GINI entre el 5-6%. EL impacto de la actual pandemia es más seria que la crisis financiera, y no afecta a todos por igual, sino especialmente a los países de Caribe del Este, ya que son más vulnerables a la producción de alimentos y a la ocurrencia de desastres naturales.

En cuanto a las estadísticas de crecimiento presentadas por el Banco Mundial, América Latina y el Caribe es la zona que afectada con un crecimiento económico exiguo del 2.8-3%, una situación que tiende a agravarse con el tiempo.

Se identifica que el carácter resiliente de la agricultura como un sector amortiguar y lo posiciona como un sector estratégico. Entre las exportaciones de mercancías, que han caído un 8.6% de marzo 2019-2020, las exportaciones de mercancías agropecuarias han aumentado un 1.6% en Belice, Brazil, Costa Rica y Salvador y México han aumentado las mercancías agrícolas, mientras que en el Perú se muestra una caída significativa, lo mismo que en Argentina y Uruguay.

**Las respuestas de los países**

Tras el registro y sistematización de 220 instrumentos de política regionales, el IICA identificó que las repuestas de los gobiernos ante la situación han sido principalmente: asegurar alimentos básicos para la población vulnerable; alivio financiero y facilidades para mayor liquidez a empresas e individuos reduciendo las tasa de interés, aseguramiento de protocolos de seguridad y sanidad de trabajadores agrícolas, así como de la comercialización de los productos agrícolas a los mercados; control de desabastecimiento y especulación en mercados locales y fomento a la producción y oferta doméstica de alimentos.

**La agenda pendiente**

El señor Otero hizo e un llamado a que se reconozca el papel protagónico de la agricultura en las estrategias de reactivación, siendo un sector estratégico en el futuro del Hemisferio. Como agenda futura menciona los principales aspectos en los que se debe profundizar:

1. La necesidad de repensar la institucionalidad para la agricultura con un mayor énfasis en lo social;
2. Replantear la agenda tecnológica y un uso intensivo de la agenda digital;
3. Promoción del comercio y la integración regional evitando la sobre regulación de protocolos sanitarios; asegurando el libre tránsito de personas y comercio en las fronteras,
4. Asegurar el funcionamiento de las cadenas regionales e internacionales
5. Fomento de los circuitos cortos y abastecimiento doméstico de alimentos de agricultura familiar

**El papel del IICA**

Frente al escenario futuro, subrayó que es de alta complejidad y tenderá a complicarse la situación por los temas sanitarios y socioeconómicos y en el cual los países tendrán que acentuar su capacidad de anticipación y de trabajo conjunto. El IICA se sitúa como un socio estratégico con soluciones innovadoras basadas en bienes públicos regionales.

Por otro lado, el ICCA promueve buenas prácticas de higiene en los trabajadores agrícolas, han implementado un sistema en tiempo real para medir los excedentes d ellos productos agrícolas, y el lanzamiento de una aplicación de servicios de extensión agrícola para los países del Caribe.

El titular del IICA hizo un llamado a enfrentar conjuntamente la compleja situación que enfrenta la región.

La presentación del IICA se publicó como documento: [GTCC/INF.40/20](http://www.summit-americas.org/jswg/meetings/third_meeting_covid/IICA_SPN.doc).

* 1. **Intervención del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

El Secretario General Almagro dio la palabra a Fabrizio Opertti, Gerente del Sector de Integración y Comercio del BID, para compartir los esfuerzos de esta entidad en el tema de seguridad alimentaria. El señor Opertti agradeció la invitación, subrayando la necesidad de afianzar el multilateralismo y en la alienación de las intervenciones.

El Sr. Otero, indicó, que su intervención está dirigida a ofrecer la perspectiva del BID sobre el rol del comercio internacional en contribuir a garantizar la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. Para esto el BID ha concentrado su respuesta en cuatro líneas fundamentales: respuesta sanitaria, apoyo a las poblaciones vulnerables, defensa del tejido productivo y apoyo a las políticas fiscales.

El BID abordo de manera integral el fenómeno y tiene como meta promover la seguridad alimentaria, interviniendo para ello en cuatro dimensiones:

1. Incentivar la coordinación intersectorial e interinstitucional para garantizar la complementariedad de las intervenciones relacionadas a seguridad alimentaria;
2. Aumentar el acceso a los alimentos de la población más vulnerable, a través de la generación de ingresos que conduzcan a mayor consumo;
3. Reducir la triple carga de malnutrición – desnutrición, deficiencia de nutrientes y obesidad– y mejorar la inocuidad de los alimentos; y
4. Garantizar la disponibilidad de alimentos incrementando la producción agrícola a través de mayor productividad y sin poner presión en los recursos naturales, facilitando el comercio y mejorando la infraestructura rural.el BID ha dirigido importantes esfuerzos en estudiar la relación entre política comercial, disrupción de las cadenas de suministro y la seguridad alimentaria, y comparte las principales conclusiones.

En primer lugar, la presente crisis contrasta en muchos aspectos con la crisis de los precios de los alimentos de 2007-2008 por las siguientes razones:

* Las existencias de cereales son sustancialmente mayores y se esperan buenas cosechas en los cultivos alimentarios básicos, especialmente en EE.UU.
* Los precios del petróleo están en mínimos históricos, lo que contrasta con la tendencia alcista en la crisis de 2007/2008, que puso presión sobre la producción de alimentos, elevó los precios de los fertilizantes, e incentivó la sustitución por cultivos energéticos y la especulación en los mercados de *commodities*.

En el frente de la política comercial, en la crisis anterior, más de 30 países adoptaron restricciones a las exportaciones, afectando 28% del comercio mundial. Actualmente, sólo una docena de países tomaron medidas proteccionistas, impactando en aproximadamente 6% del comercio global.

Agregó el Sr. Opertti, que lo anterior no quiere decir que la región está exenta de riesgos derivados del impacto de la pandemia sobre la agricultura y los mercados globales de alimentos. Los países de América Latina y el Caribe importadores netos de alimentos están expuestos a riesgos del lado de la oferta. Las restricciones a las exportaciones y las disrupciones en las cadenas de producción y logística y el aumento de precios que caerán pueden disminuir la disponibilidad de alimentos.

En el otro extremo del espectro, los exportadores netos están mayormente expuestos a riesgos del lado de la demanda. El aumento de costos y la reducción de demanda que genera la recesión económica, puede traducirse en menos ingresos por exportaciones para los países y las empresas y en menos ingresos para los trabajadores y, en consecuencia, en menor capacidad de acceder a alimentación adecuada.

Los riesgos desde el lado de la oferta son limitados y focalizados en ciertos sectores / segmentos: Desde el lado de la oferta, la naturaleza de la pandemia de COVID-19 mitiga algunos riesgos y expone al sector agrícola a otros.

Las medidas de confinamiento y distanciamiento social tendrán un impacto mínimo sobre la producción mecanizada de cultivos como el trigo y la soja, que son intensivos en capital y tienen lugar en zonas rurales. Estos cultivos además son manipulados con mínimo contacto humano y, si bien hay algunas disrupciones, la mayoría de los puertos siguen funcionando. Además, a diferencia del SARS, MERS o la gripe aviar, el COVID-19 no llego al sector ganadero.

En contraste, debido al mayor riesgo de contagio de persona a persona, los segmentos aguas debajo de las cadenas agroalimentarias realizados en zonas urbanas son los más expuestos a sufrir disrupciones por las medidas de distanciamiento social. Los productos alimenticios de mayor valor agregado, trabajo intensivo y perecederos, como carne bovina y productos lácteos, son los más expuestos. De manera similar, algunos bienes perecederos como frutas, vegetales, mariscos y flores gourmet, están siendo afectados por la interrupción de los vuelos de pasajeros, que generalmente se utilizan para transportar carga.

Los riesgos desde el lado de la demanda, en cambio, son elevados. La mayor amenaza de seguridad alimentaria en la región probablemente venga de un shock de demanda.

Se espera que la recesión que ya comenzó en China, Estados Unidos y Europa -los tres principales socios comerciales de ALC- se profundice y llegue a niveles no vistos en décadas. En países en los que el saldo neto comercial de alimentos representa una porción importante del PBI, la caída en la demanda y en los precios de los *commodities* se traducirán en pérdidas de ingresos, sustitución por bienes de menor calidad en el consumo de alimentos y, finalmente, en pobreza e inseguridad alimentaria. El Sr. Opertti destaca algunos ejemplos de los riesgos que enfrenta la región vinculados al comercio:

**Haití**: Las importaciones netas de alimentos representan 11,2% del PBI y cerca de un cuarto de esta cifra corresponde a arroz, un cultivo básico para la población de menores ingresos. Un aumento en los precios internacionales acompañado de escasez en los mercados globales podría poner a Haití en el curso de una crisis de seguridad alimentaria. Otras islas del Caribe están en una situación similar, aunque menos crítica.

**El Salvador**: Si bien la dependencia comercial alimenticia de El Salvador es menor (3,3% del PBI), una parte importante de sus importaciones de alimentos provienen de la región, particularmente las trabajo-intensivos y perecederas, como lácteos y carne bovina. Por lo tanto, las posibles disrupciones en las cadenas regionales de producción, logística y de frío inducidas por el COVID-19, representan una amenaza seria para la seguridad alimentaria. Otros países de América Central comparten un desafío similar.

**Paraguay y otros países exportadores netos de *commodities*** agrícolas: En el otro extremo, Paraguay es un ejemplo de economía vulnerable desde el lado del ingreso, ya que sus exportaciones netas de alimentos representan 12,1% del PBI. Para exportadores netos dependientes de *commodities* agrícolas, como Nicaragua, Costa Rica o Uruguay, el principal riesgo es una disminución generalizada de la demanda. De la misma manera, exportadores de productos sensibles al tiempo, como los países andinos especializados en productos de alto valor agregado como frutas, vegetales, flores y mariscos, está particularmente expuestos a disrupciones en las cadenas logísticas.

Para concluir, el Sr. Opertti compartió algunas recomendaciones de política pública para enfrentar la amenaza, en particular, mediante la utilización de la política comercial.

Las medidas de facilitación del comercio adoptadas por muchos países de la región para mantener en movimiento las cadenas de suministro alimenticio brindan una oportunidad no solo para mitigar los efectos de la crisis en el corto plazo, sino para sentar las bases para una recuperación sólida más adelante.

En particular, las siguientes medidas que pueden tener un impacto importante en países que son importadores netos de alimentos:

* Promover la cooperación entre autoridades aduaneras y migratorias, para implementar procedimientos acelerados de emergencia de despacho de mercaderías, con un foco en alimentos.
* Eliminar aranceles, al menos temporalmente, sobre bienes críticos para la seguridad alimentaria, como cultivos alimenticios básicos, forrajes y fertilizantes.
* Implementar procedimientos acelerados de licencias y certificaciones relativas a medidas sanitarias y fitosanitarias
* Utilización de mecanismos de control no intrusivos, para acelerar el despacho de mercaderías, con canales especiales para productos perecederos o que requieran cadena de frío.
* Trabajar en conjunto con importadores certificados y confiables, como Operadores Económicos Autorizados y compañías que comercian frecuentemente bienes esenciales, para facilitar los procedimientos de exportación e importación.

En resumen, el BID plantea una estrategia comercial basada en el progreso técnico, la competitividad, un clima de negocios amigable, la diversificación de mercados y de productos, y la mejora de la calidad implica no solo una contribución fundamental para el desarrollo económico de la región, sino también para la seguridad alimenticia global.

* 1. **Intervención de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)**

El Director de Relaciones Globales de la OCDE, Andreas Schaal, agradeció al Secretario General Almagro por la incitación a esta reunión, subrayando dos puntos en particular: lo primero está relacionado a la integración, ya que la OCDE considera ésta una variable fundamental en las cadenas de valor regionales.

Indicó que la OECD estará lanzando “*Health at a Glance in Latin America*” una publicación sobre la situación de salud de América Latina, la cual puede ser presentada al GTCC.

Por último, entre el 13 y 17 de julio, tendrá lugar la Reunión Ministerial en Inclusión Social de OECD en América Latina a la cual están invitadas varias autoridades de la región.

Por su parte, el Sr. Jesús Santos, Especialista en Agricultura, mencionó que el COVID-19 ha generado impactos en las cadenas alimentarias que han estado sometidas a cuellos de botella en algunos insumos, especialmente en la mano de obra estacional y dificultades de acceso a medios de transporte.

Los mayores impactos están en la demanda por los cambios en la formas de consumo, reduciendo el mismo; sin embargo, las cadenas alimentarias han sido resilientes para poder responder a esta situación inédita y los responsables políticos han aliviado las restricciones al sector agroprecuario.

El mayor riesgo que existe a la seguridad alimentaria es la reducción del acceso a los alimentos por la pérdida de ingresos.

 Menciona el Sr. Santón que la OCDE realiza junto con otros organismos internacionales el monitoreo de la oferta y demanda de los productos agroalimentarios a través del Sistema de Información de Mercados Agrícolas -AMIS-, y se pone de manifiesto la solidez de la oferta mundial de alimentos básicos. Sin embargo los riesgos a la seguridad alimentaria hacia futuro se acumulan en varios frentes: el impacto negativo de los ingresos; plagas locales; empleos en riesgo en el procesamiento de alimentos; y dificultad en el acceso a fertilizantes.

En el monitoreo de políticas que realiza la OCDE a los países encuentran que los principales exportadores agrícolas han mantenido abierto el comercio internacional; eximir las actividades agrícolas a las medidas de confinamiento; adoptar medidas para facilitar el flujo del comercio; se ha reforzado los sistemas de información en las cadenas alimentarias, medidas para aumentar la disponibilidad de mano de obra estacional y apoyo financiero para el sector agro-alimentario.

Para concluir, sostuvo que a fin de mantener la seguridad alimentaria es fundamental que las políticas respondan a tres criterios: mantener la apertura de los mercados; asegurar el acceso a alimentos de las poblaciones más vulnerables; y aprovechar esta situación para mejorar la resiliencia y productividad del sector alimentario

**4.4 Intervención del Banco Mundial**

El Secretario General de la OEA cedió la palabra al Vicepresidente en funciones para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, señor Luis Humberto López, quien reitera la magnitud del impacto de esta crisis. Indicó que según el Global Economic Prospects las expectativas de crecimiento de la región la sitúan con una cifra de crecimiento negativo de 5.8%, la peor cifra de los últimos 120 años.

* 1. **Intervención del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)**

El Secretario General de CAF, señor Víctor Rico, destacó la gravedad de la situación alimentaria, y coincidió con las intervenciones anteriores respecto a la centralidad que tendrán las políticas agroalimentarias en la recuperación de los países.

Destacó el Sr. Rico la importancia del comercio internacional en las estrategias de seguridad alimentaria y la facilitación de la integración como un elemento de promoción del comercio. En este sentido, mencionó que se ha avanzado en la parte normativa de la integración, en la reducción de aranceles, pero poco en lo relativo a las normas sanitarias y en los pasos de aduana con un costo alto para el comercio. Esta es una agenda propia de los organismos de integración, MERCOSUR, OEA, Alianza del Pacifico, CARICOM y otros, que permitan la dinamización de las cadenas regionales.

Finalmente, se refirió a la importancia de promover iniciativas internacionales orientadas a apoyar a los países en la recuperación económica, no sólo a los países más endeudados sino también a aquellos de renta media, que permitan dinamizar proyectos de infraestructura física y sanitaria; la reactivación de las pequeñas y medianas empresas.

1. **Conclusiones**

De las intervenciones se concluye una visión compartida de aseguramiento de las cadenas; de mantener la apertura comercial evitando el proteccionismo que imperó en la crisis de 2007; existe una preocupación generalizada con la situación social, laboral y sanitaria de los trabajadores rurales. Hay coincidencia en la necesidad de lograr mayor productividad y resiliencia del sector alimentario como un sector central en las estrategias de recuperación. Las regiones del Caribe y Centroamérica aparecen como una prioridad en las reflexiones de las entidades del GTCC, tanto por su centralidad en la producción de alimentos como por la vulnerabilidad de estas regiones.

El Secretario General de la OEA, señor Luis Almagro, agradeció a todas y todos los participantes e invitó a continuar la dinámica de discusión en reuniones técnicas.

Con esta intervención, el Secretario General de la OEA dio por concluida la reunión.

cmbrs01810s01

1. El Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) está integrado por: la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Banco Mundial, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). [↑](#endnote-ref-1)